ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA

LOS DOMINGUEROS

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

original de

CONSTANTINO GIL

música de los señores

ROMEA y VALVERDE

MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.
1888

ANGEL RIVEDANO
CALVARIES, 8

AUMENTO Á LA ADICIÓN AL CATÁLOGO GENERAL FECHA 12 DE OCTUBRE DE 18

COMEDIAS Y DRAMAS.

Hombs.	Mujeres	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á Administrac
»	»	Al pie de la Giralda.....	1	D. Manuel Hidalgo.....	Todo.
»	»	Avispas sociales.....	1	Francisco Palanca.....	»
2	2	De sopetón.....	1	Ricardo Revenga.....	»
»	»	El crimen de anoche.....	1	Constantino Gil.....	»
»	»	El capital y el travall.....	1	Francisco Palanca.....	»
»	»	Els dos anells.....	1	Francisco Palanca.....	»
3	3	En cinco minutos—j. a. p....	1	Valdés y Gallardo.....	»
»	»	El teniente cura.....	1	Gil y Romea.....	»
3	1	El vecino de ahí al lado.....	1	Constantino Gil.....	»
4	3	¡Estrenes!.....	1	Francisco Soriano.....	»
»	»	La baliá de Sant Fransés.....	1	Francisco Palanca.....	»
»	»	La fuerza del interès.....	1	J. Molina Saez.....	»
3	6	La vuelta del veraneo—j. a. p.	1	Mariano Barranco.....	»
5	2	Las propinas..—p. o. v.....	1	Fiacro Yráyzoz.....	»
»	»	Las escuelas en España.....	1	Francisco Palanca.....	»
3	1	Lo prohibído c. o. v.....	1	F. Flores Garcia.....	»
3	2	Los diputados.....	1	Ricardo Monasterio.....	»
»	»	Los portales de la plaza.....	1	Tomás Luceño.....	»
1	»	Nupcias ó muerto (monólogo)..	1	Rubio Montes.....	»
4	2	Pecar sin malicia.....	1	José M. Gutiérrez de Alba..	»
7	7	¡Sereno!—s. o. v.....	1	Emilio Sánchez Pastor.....	»
»	»	¡Socorro!.....	1	Hidalgo y Oviedo.....	»
9	4	Los inválidos j. a. p.....	2	Gómez y Lustonó.....	»
»	»	Mariana Pineda, mártir de la libertad.....	2	José Sánchez.....	»
»	»	Decretos de la Providencia....	3	Francisco Palanca.....	»
6	4	El Sor de Alber—c. a. p.....	3	Agustín Navas.....	»
10	3	El sombrero de copa—c a. p..	3	Vital Aza.....	»
»	»	Fueros ó germanías ó el encubierto de Valencia.....	3	Francisco Palanca.....	»
»	»	La cruz de plata.....	3	Francisco Palanca.....	»
»	»	Mariposa sin alas.....	3	Marqués de Premio Real...	»
»	»	Un Andaluz en Turquía.....	3	Leandro Torromé.....	»
	»	Veinte céntimos.....	3	M. Pina Domínguez.....	»
»	»	Valencianos con honra.....	3	Francisco Palanca.....	»

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. LORRAS

N.º de la procedencia
2.789

LOS DOMINGUEROS

720437

LOS DOMINGUEROS

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

original de

CONSTANTINO GIL

música de los señores

ROMEA y VALVERDE

Estrenado en el Teatro de VARIEDADES el 5 de Enero de 1888.

MADRID: 1888
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA
San Cipriano, 1,
esquina á la de Isabel la Católica.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
La Casilda	Srta. Pastor (Lucía).
Pacha	Alba (Leocadia)
La mamá	Sra. Vidal.
La niña	Srta. Mesejo (Consuelo).
Una criada	Salvador.
Una vendedora	Camarena.
Romero (cabo de caballería.)	Sr. Mesejo (José).
Pepito	Mesejo (Emilio).
Pacho	Gil.
Simeon	Cerbón.
El papá	Rochel.
Valentin	Ferrandiz.
Serafin	Ripoll.
Un mozo	Caba.
Uno de orden público	Alvarez.
Soldado 1.º	Pastor.
Soldado 2.º	Pallares.
Un ciego	Piriz.

Criados, criadas, músicos y danzantes.

La escena en Madrid y contemporánea.

Las indicaciones de derecha é izquierda se refieren á las del actor.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podra, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los señores comisionados de la ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA de D. EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de representación y venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

1er Acto. Ofrenda.

ACTO ÚNICO.

Una pradera en las inmediaciones de la plaza de Toros. A la derecha, primer término, un columpio del que no se ve más que la mitad. A la izquierda primer término una mesa de un merendero con mantel, platos, copas, botellas, cubiertos y pan. Lo restante del merendero se supone dentro. Alrededor de la mesa tres bancos. Uno frente al público, donde está sentada la Mamá; otro frente al columpio, donde se halla el Papá, y otro frente á éste, donde está la Niña. Esta tiene quince años, pero va vestida de corto. En el fondo, á lo lejos, campo. A la derecha, tercer término, se ven los caballos del tío Vivo. Al levantarse el telón aparecen bailando Romero y criadas, criados y soldados de diferentes armas. Mucha animación hasta que cesa el baile.

ESCENA PRIMERA.

ROMERO y CORO GENERAL.

MÚSICA.

Tiene el *chotis*,
para bailar,
mucha finura
y elegancia, y gran compás.
Con gran primor,
lo baila así,
toda la *clema*
distinguida de *Madriz*.
No olvide *ustéz*,
esta lección:
cuatro pasitos

y girar sobre un tacón.
Ahora hácia acá,
ahora hácia allí,
ya está completa
la figura del *chotis*.

HABLADO.

CASILDA.—LA MAMÁ.—LA NIÑA.—UNA CRIADA.—UNA VENDEDORA.—ROMERO.—EL PAPÁ.—DOS SOLDADOS.—MOZO DEL MERENDERO y UN CIEGO.

TODOS. (Cuando cesa la música.)
Ole!... ole!... Otra .. otra!...
CIEGO. Antes, que me paguen, pido.
ROM (Acento andaluz.)
Anda, hombre, ya pagaremos...
TODOS. Ya te daremos...
ROM. Un tiro!
VEND. Merengues... agua... merengue.
ROM. (Al Ciego.)
Anda, hombre, que ripitimos.
Yo por lo menos.
SOLD. 1.º Y yo.
SOLD. 2.º Y yo... yo tamién ripito.
(Cesa el barullo poco á poco; el Coro se va retirando lentamente en todas direcciones.)
CASILD. (Foro derecha. Traje de doncella de labor, bien vestida, pero sin lujo. Se acerca á Romero que todavía tiene uno de los brazos alrededor del talle de la Criada con quien ha bailado. Casilda le da un golpecito en el hombro.)
Oiga usté, mi general.
Con permiso, ó sin permiso,
usté no baila con nadie
como no sea conmigo.
ROM. (La Casilda!)
(Asustado. Aparta el brazo del talle de la criada.)
PAPÁ. (Como dirigiéndose á un mozo que esta dentro y gritando.)
Bacalao!
SOLD. 1.º (Pus no es flojo el compromisio!)

CASILD. Ven! (Cogiéndole de un brazo.)
CRIADA. (Muy enfadada.)
Eskarricasco nescacha!
ROM. (A la Criada.)
Cáyate tú ó te divido!
CRIADA. (A Casilda.)
Parejas mías te llevas
cuando lo bailo yo?
CASILD. (A Romero.) Pillo!
CRIADA. Ne rebiotzeco maitia!
ROM. (A Casilda.)
Ves?... Su tía... somos primos.
CASILD. Ya!
CRIADA. Buen criansa está esto!
T'aproveche pues, te digo!
Uh!... Uh!... Arratzalde on!
(Vase por el foro muy incomodada. El Coro ha desaparecido ya, quedando solos Romero y Casilda.)
CASILD. (Cogiendo á Romero por el brazo, y llevándoselo al proscenio.)
Venga usté acá, señor mico!
PAPÁ. Niña, no mires atrás.
NIÑA. No, papá; por ahí no miro.
(Con mucha ñoñería siempre.)
ROM. (A Casilda.)
Pero, oye; si es la criada
der capitán, que ma dicho
que la pruebe, á ver si es
de confiansa ..
CASILD. Bandido!
ROM. Muchas grasias.
CASILD. Cuando yo
he despreciado á un ministro
que trata con mi señora,
sin que lo sepa el marido...
ROM. Mu mal hecho!
CASILD. El desprecio!
ROM. No, mujer; el tener líos.
NIÑA. Mamá, que digo cosas feas.
MAMÁ. Pues tápate los oidos
con dos miguitas de pan. (Lo hace.)

CASILD. Y á más, lo que yo he perdido
por tí.
ROM. Por mí?... no ma cuerdo...
CASILD. Vaya una memoria, hijo.
Pues si todo me lo gastas!
ROM. Y tú tamién.
CASILD. Yo?... Maldito!
Pues si no tienes un cuarto
jamás.
ROM. Verdá! No he tenío
nunca, ni tengo. . y ya ves
que me lo gasto contigo.
CASILD. (Con pasión)
Si yo no quiero que gastes,
lo que quiero es...
PAPÁ. (Al mozo que saliendo del foro izquierda pasa junto á la mesa.)
Solomillo,
hay?
MOZO. Sí, señor. (Vase primera izquierda.)
CASILD. (Con mucha dulzura.)
Lo que quiero
es un poco de cariño.
ROM. Y yo! Que soy más desente
que el Cis Capeador.
CASILD. No has visto
que me he quedao desnudita
por tí? Pa que vayas limpio,
y no te falte jamás
en la petaca un pitillo!
ROM. Pus mira... hoy me farta!
CASILD. (Con dulzura creciente.) Y hoy,
cuando me llego al tío Vivo,
pa que demos unas vueltas
juntos, en los cochecillos...
ó tú, á caballo, delante,
y yo atrás...
ROM. Haberlo dicho,
y ya estábamos picando...
CASILD. Te me encuentro abrazadito...
con otra...
ROM Abrasao... no:

únicamente... cogío
en esta conformidáz.
(Le pasa el brazo alrededor del talle.)

CASILD. Ay! No me abraces, indino,
que todo el pudor se me
sobresalta á los carrillos!
(Se aparta un poco y se abanica.)

NIÑA. Qué es pudor, papá?

PAPÁ. Una salsa...
que hacen con los langostinos.

MAMÁ. Y muy indigesta! (Rápidamente.)

CASILD. Mira:
lo que en esta tarde he visto
no lo olvidaré!... Lo tengo
clavado aquí... en este sitio.
(Se pone la mano sobre el corazón.)

ROM. Quiés que te lo saque?

CASILD. Aparta!
Y no digas desatinos.

MAMÁ. Miga! (Rápidamente.)

PAPÁ. Para quién?

MAMÁ. Para ésta
que la entra el aire un poquito.
(El Papá le da un pedazo de miga, y la Mamá le tapa nuevamente á la Niña los oídos.)

ROM. Pero... yo. . en qué te he fartao?

CASILD. En todo! Me has ofendido
en mi dignidá, y me voy
muy herida! (Hacia el foro.)

ROM. (Remedandola.)
Y muy herío
me voy tamién!

CASILD. (Deteniéndose.) Feliz viaje!

ROM. (Idem.)
Me...mo...rias á los amigos!
(Vase Casilda y vuelve de pronto.)

CASILD. Oye. Me traerás aquello.

ROM. Er qué?

CASILD. Pues todo lo mío.
(Mucha animación.)
El mechón... el medallón...
el sortijón... el vasito

MADRID

pa la fuente de la Teja,
los tres pañuelos de pico,
las medias que te añadí,
las camisetas de abrigo,
y... sobre todo, la media
docena de calzoncillos.

MAMÁ. Más miga... más miga!

PAPÁ. Toma:
y ponle este panecillo. (Se lo dá.)

ROM. Pus mira te abro mi pecho,
y como hay Dios te lo digo.
Toó está roto!

CASILD. Mentira!

ROM. Palabra, que está hecho sisco!
Lo quieres ver?

CASILD. (Tapándose la cara con el abanico.)
No hace falta.

ROM. Te juro que no he mentío!

CASILD. No jures!

ROM. Si tú supieras
lo que es tratar de *contigüo*,
y dale... dale... que dale...
contra el siyín!... (Imita el trote.)

CASILD. (Con dignidad cómica.)
Entendido;
y que te aproveche! Adiós! (Al foro.)
(Volviendo.)
Adiós.

ROM. (Sin moverse.) (Y van dos seguíos.)

CASILD. Ya no me verás el pelo! (Vase.)

ROM. Lo siento, que es mu bonito!

CASILD. Adiós! (Volviendo.)

ROM. (Y van tres)

CASILD. (Sollozando.) Adiós,
para siempre. (Vase hasta desaparecer.)

ROM. (Sin moverse.) Hasta er domingo!

CASILD. (Volviendo rapidamente.)
Y no creas que yo vuelvo
otra vez!

ROM. (Con sorna.) No!

CASILD. Ha concluido
todo entre nosotros!

ROM. Güeno.
CASILD. Y ya no vuelvo al tío Vivo. (Vase.)
ROM. Ah! Ni yo güelvo tampoco.
Sa...cabó.
CASILD. (Volviendo.) Adiós!
(Sollozando, vase foro derecha.)
ROM. Y van sinco!
(Vase lentamente detrás de ella.)
MOZO. Caballero! (Izquierda primer término: al Papá.)
PAPÁ Qué?. . Qué ocurre?
MOZO. Pues que ya no hay solomillo.
Sa... cabó.
MAMÁ Y NIÑA. Ah! (Abriendo la boca.)
PAPÁ. Pues entonces...
no lo traiga usté.
MOZO. Y qué pido?
PAPÁ. Lo que no se haya acabado.
MAMÁ. (Suspirando.)
Pero, que venga prontito:
porque estamos aquí hace
una hora, y nos aburrimos.
MOZO. (Al irse.)
Quieren ustedes morcilla?
PAPÁ. No!...
MAMÁ. No!
PAPÁ. Nada de embutidos! (Vase el Mozo.)
NIÑA. Papá, ya no oigo esas cosas
tan feas!
PAPÁ. No?
NIÑA. No.
MAMA. Le quito
los tapones?
PAPÁ. Sí, destápala.
MAMÁ. (Levantándose y poniéndose detrás de la Niña.)
Ya creo que no hay peligro.
La destapo?
PAPÁ. Sí. (La Mama le quita los tapones.)
NIÑA. De todas
maneras se oye lo mismo.
PAPÁ. Pues haberlo dicho antes! (Muy enfadado.)
NIÑA. No me atrevía!. .
MAMÁ. (Dándola un beso.) Angelito!...
(Vuelve á sentarse en su sitio.)

ESCENA II.

SIMEÓN, VALENTÍN y SERAFÍN. Por el foro, cogidos del brazo y dando saltos al compás de las primeras notas de la música. Trajes de hortera, en día de fiesta. Los tres con guantes claros con bastones.

MÚSICA.

SER. Yo me llamo Serafín.
SIM. Yo me llamo Simeón.
VAL. Yo me llamo Valentín.
LOS TRES. Comerciantes hoy de non.
SER. Mido groses y poplín.
SIM. Yo cretonas y algodón.
VAL. Yo *peluches* y satín.
LOS TRES. Con finura y discreción.
SER. Serafín.
SIM. Simeón.
VAL. Valentín.
LOS TRES. Mido groses y poplín,
y cretonas y algodón,
y *peluches* y satín,
con finura y discreción.
A mi tienda acude toda,
toda, toda la *Gi-lif*,
y hay que ver con qué finura
despachando digo así:
«Lleve usted la raya crema
que es de mucha novedad,
y de fijo que á su esposo
le gustará.»
Mi tijera el borde
corta no más... ¡chiquichí!
(Imitando la tijera.)
y al rajar la tela
suena... ra... aj... aj!...
(Idem el crugir de la tela.)
Rollo y hago un lío
con un papel.
y digo... señora...

(Como entregando el paquete.)
A los piés de usted!

SER. En la calle de Belén.
SIM. En la calle de Colón.
VAL. En calle de Bailén.
LOS TRES. Hay la gran liquidación.
SER. Tengo cuellos *Valansién.*
SIM. Tengo medias de algodón.
VAL. Tengo polvos y *coldcrém.*
LOS TRES. Y de ligas un millón.
SER. De Belén.
SIM. De Colón.
VAL. De Bailén.
LOS TRES. Tengo cada *polisón*
que parece una ciudad,
y produce una emoción
como la electricidad!
A mi tienda acuden todas
las modistas de Madrid,
y ninguna se me enfada
cuando yo la digo así.
«Lleve usted el corsé rosa.
guarnecido de *surá*,
y de fijo que á su primo
le gustará.»
Mi tijera el borde
corta no más. . ¡chiquichí!
y al rajar la tela
suena... ra. . aj... aj!...
Rollo y hago un lío
con un papel,
y digo... Hija mía!...
Me disloca *usté*!

HABLADO.

SER. Conque, dónde está esa
de que has hablado? (A Simeón.)
VAL. Ese cuerpo que dices (Idem.)
tan resalado?
SER. Esa chica tan mona

que aquí te cita?

VAL. Y es doncella... de una...
Baronesita!

SIM. No lo digais en broma,
que compra en casa,
y todo me lo pide
con mucha guasa.
Y yo, naturalmente...
y aunque no venda,
le saco... toda... toda,
toda la tienda.

SER. Haces bien; en tu caso
lo mismo haría:
todo lo que tuviera
la enseñaría

SIM. (Con pasión cómica.)
Tiene unos ojos, negros,
como azabache;
y los piés... como horquillas,
marca, *dos hache.*
Los labios... son de raso,
salmón con vino:
los dientes... lentejuelas
de nácar fino.
Los cabellos... sedosos
como torzales,
y las manos.. lo mismo
que dos dedales.

SER. }
VAL. } Ay qué ricas! (Como si chuparan algo.)

SIM. Muy ricas!
Pero, muy fieras!
Como que abusan siempre
de mis tijeras.
«No se corte usted esos
(Como si hablara ella.)
dedos tan finos,
porque tienen padrastros
y hasta sobrinos.»
Y á las yemas, volando
va la cuchilla,
y tengo ya las yemas

hechas tortilla.

SER. Pero, es que ella te empuja?

SIM. Naturalmente!

VAL. Y tú... claro...

SIM. Me sabe
tan ricamente!

SER. Y eso que en las medidas
te habrás corrido.

SIM. Ay! Si me corro en todo
lo que la mido.
Cuando pide una tercia
pongo una vara.
Lo mismo, mismo, que si
me liquidara!

VAL. Pero... paga al contado?

SIM. No... la molesta.
Pero... lo paga, al precio...
que á mí me cuesta, (Tocándose el bolsillo.)
ó que le cuesta al amo: (Con reserva.)
que en casos tales
siempre el pato... lo pagan
los principales.

SER. Haces bien, hijo mío.

VAL. Lo mismo hacemos.

SER. Con las bonitas... todo
lo revolvemos!

SIM. Que vivan las mujeres! (Gritando.)

SER. Benditas sean! (Idem.)

VAL. Sin mujeres no hay gloria!
Y no me apean!

SIM. Yo necesito una!

SER. Y yo unas cuantas!
(Vanse hacia el foro izquierda.)

NIÑA. Papá.. me siento débil!... (Suspirando.)

PAPÁ. Hija, te aguantas! (Enfadado.)

ESCENA III.

DICHOS.—CASILDA.—ROMERO, que salen por el foro derecha, y como disputando todavía. Los horteras están en el foro izquierda.

CASILD. Vamos, déjame ya en paz.

ROM. Anda, no seas así.
SIM. Allí está la doncellita. (A Valentín y Serafín.)
SER. Ay! Qué frente!
VAL. Y qué perfil!
SIM. *Retiraros.* (Se retiran poco á poco por el foro.)
CASILD. (Al verle.) (El hortera!)
Adiós! (A Romero.)
ROM. Ande vas?
CASILD. (Avanzando hacia el proscenio.)
Allí.
(Le voy á dar celos á éste.) (Paseándose.)
ROM. (A ésta la voy á partir!) (Primera derecha.)
SIM. (Arreglándose la corbata.)
Muy buenas tardes, Casilda.
CASILD. (Como sorprendida.)
Ay! Anda usté por aquí!
Si... meón?... (Abanicándose.)
SIM. (Muy cortado.)
Ando... si... ando...
y... (ya no sé concluir!)
CASILD. Conque... anda usté?
(Con mucha coquetería.)
SIM. Sí... señora...
ando...
CASILD. Lo celebro... (Paseándose.)
SIM. Y... (Idem detrás.)
CASILD. Y qué?
SIM. Nada.
CASILD. Pues no es mucho.
SIM. No. . mucho, no es! (Más cortado.)
ROM. (A la derecha.) (Infelis!
Cómo se aserque argo más,
lo pincho!) (Pausa breve.)
CASILD. (Cantando mientras se pasea.)
Ta... ta... rari!
(Pausa. Simeón chupa el puño de su bastón.)
SER. (Aparecen por la izquierda foro A Valentín.)
Lo que es Simeón se explica.
VAL. Si sabe más que Merlín!
(Vanse otra vez foro.)
CASILD. (Pasando junto á Simeón y mirándole con coquetería.)

Ta... ra... rá...

SIM. (Cantando también.)
Ta.... ra... rá. . rá.
(Yo me voy á decidir.)
Valsea usté?

CASILD. No... polkeo.

SIM. Y... chotisear?

CASILD. La chotiss?...
Esa, hijo mío, la abraso!

SIM. (Ay! así estoy yo!) (Pausa.)

CASILD. (De repente.) En fin,
no se le ocurre á usté más?

SIM. Pues no se me ha de ocurrir!...

ROM. (Como bailen... hay un baile
esta tarde, que ni en Priz!)
(Vase foro muy incomodado.)

SIM. (Con mucha dulzura)
Está usté... comprometida?
Hasta cierto punto ..

CASILD. (Con indiferencia.) Psh!
No digo que no... y tampoco. .
tampoco digo que sí.

SIM. Quedo enterado.

CASILD. Más claro,
no se lo puedo decir.

SIM. Así, cualquiera lo entiende.

CASILD. Por eso, lo digo así (Pausa.)

SIM. Le gusta á usté columpiarse?

CASILD. Solita... y un poquitín,
acaso. .

SIM. Y... en compañía?

CASILD. Hijo; eso es mucho pedir!

SIM. Pues lo pido. (Rápido.)

CASILD. (Idem.) Pues lo niego.

SIM. (Idem.)
Me haría usté tan feliz!

CASILD. (Idem.)
Pues no se lo hago! Ea!
Por quién me toma usté á mí?
Soy una chica decente,
natural del Albarracín,
con padre y con madre propios;

y si he venido á Madrid
es... porque he venido.

SIM. Claro!

CASILD. Porque he debido venir!
pues... porque somos muy pobres,
pero, muy honrrados, y...
muy honrrados...
(Marcando mucho las erres.)

SIM. (Cortado) No lo dudo.

CASILD. Ay! Y más nobles, que el Cid.
(Pausa brevísima.)
Mi papá es Guzmán, y Bueno.

SIM. Bueno.

CASILD. Y según yo le oí
no es Bueno.

SIM. No?

CASILD. De apellido.
Es que debemos salir
todos los de mi familia
de muy atrás.
(Simeón mira hacia el foro.)
La raiz,
según papá, la tenemos...
no se sabe dónde. En fin...
de allá... del tiempo del moro;
de un capitán que hubo allí,
por Ceuta, ó Melilla...

SIM. Ya!
en los presidios del Rin!

CASILD. Muy valiente! Ha oído usté?

SIM. No... si... he debido de oir.

CASILD. Vaya! Pues si fué muy célebre!
Tan célebre como Prim.
Don Guzmán de Bueno!

SIM. Ah!

CASILD. Y de la Guardia civil
de entonces. Y no era Bueno.

SIM. Tampoco?

CASILD. Quiero decir
que por lo buenazo que era ..

SIM. Ya!

CASILD. Le pusieron así

de mote.

SIM. Como al Ostión!

CASILD. Eso... ó al Regaterín.
Y ya ve usté... descendiendo
de *ese*, no puedo subir
al columpio, en compañía...

SIM. Pero... sola... (Aparece Romero en el foro.)

CASILD. Sola... si.
(Como cantando tres notas; sol... la... si.)
Como usté me ayude, y tenga
cuidado en no descubrir
al subirme, ni el zapato... (Lo enseña.)

SIM. No... (Ansiedad en Romero.)

CASILD. Ni el tobillo!... (Lo enseña.)
Ni. .

SIM. Ni...

CASILD. Ni lo que sigue.

SIM. Qué sigue?

CASILD. Ya puede usté presumir.
(Deja caer el vestido.)

SIM. Pues bien, yo doy mi palabra.
Nada se verá... por mí.

CASILD. Ni un dedo más!

SIM. Por mi parte
tranquila puede usted ir.

CASILD. Ni un dedo, he dicho!

SIM. Ni medio!

CASILD. Arriba, pues! (Con decisión, hácia el columpio.)

SIM. (Entusiasmado.) Serafín!...
Angel... cielo!... (Detrás de ella.)

CASILD. Muchas gracias!
(Al ver á Romero en el foro.)
(Ahora... tú vas á sufrir!)
(Se dirige hácia el columpio resueltamente, acompañada de Simeón. El Coro aparece lentamente por el foro y todas direcciones.)

ROM. (Muy incomodado.)
Me voy... por no ver las cosas
que se van á ver ahí!
(Vase foro. Simeón ayuda á Casilda á subir al columpio. Valentín y Serafín, que también han vuelto á la escena, la ayudan á arreglarse la ropa, y

después, en unión de Simeón, cogen la cuerda del columpio, que saldrá hácia la escena.)

NIÑA. (Volviendo la cara hacia el columpio.)
Ay! Yo conozco á esa chica.

PAPÁ. (Levantándose un poco, pero sin abandonar la silla.)
Y yo!

NIÑA. Ha debido servir
en casa de las de Tute.

PAPÁ. (Con entusiasmo.)
Tate! La misma... la mism...

MAMÁ. (Al Papá que se ha levantado dos ó tres veces, para ver a Casilda, pero sin dejar su silla.)
Manuel, cámbiate de sitio! (Enfadada.)

PAPÁ. Por qué?

MAMÁ. (Abriendo el abanico para que el Papá no vea el columpio.)
Se empieza á sentir
un poco de aire colado;
y te va derecho á tí.

PAPÁ. Mujer... si aquí estoy muy bien!

MAMÁ. Manuel, no me hagas reñir!

PAPÁ. Dónde me pongo?
(Levantándose de mala gana.)

MAMÁ. (Levantándose y quitando á la niña de su asiento el cual ofrece al Papa.)
De espaldas
á ese columpio

PAPÁ. (Sentándose de mala gana.)
Ay de mí!
(La Niña se sienta donde estaba el Papá. Este vuelve la cabeza hácia el columpio.)

MAMÁ. (Tirandole de la oreja.)
Y no vuelvas la cabeza,
ó armo la de San Quintín!

NIÑA. Pues tiene razón papá,
se ve todo desde aquí.

MUSICA.

CASILD. Cuando subo
en el columpio,

y mecida
voy así,
soy la reina
de los aires,
que desciende
á ver Madrid.
El vaivén
que me acompaña,
produciendo
va en mi sér
con mareo
muy suave,
las delicias
del Edén.

—

VALENTÍN.—SIMEÓN.—SERAFÍN.—CORO GENERAL.

Cuando sube
en el columpio,
y mecida
va ella así,
es la reina
de los aires
que desciende
á ver Madrid.
El vaivén
que la acompaña,
produciendo
va en su sér
con mareo
muy suave,
las delicias
del Edén.

CASILD. Ay! Bueno, bueno va!
LOS HOMBRES. Venga un poco hácia aquí!
LAS MUJERES. Vaya un poco hácia allá!
LOS HOMBRES. Siga así, siga así!
Qué gustito dá!
LAS MUJERES. Ay! Qué fuerte va!
LOS HOMBRES. Ahora aquí!
LAS MUJERES. Ahora allá!

LOS HOMBRES. Ahora aquí!
LAS MUJERES. Ahora allá!
TODOS. Bueno, bueno va!
Bueno, bueno está!
(Casilda baja del columpio.)
El columpio se parece
á las olas de la mar,
que en contínuo movimiento
unas vienen y otras van.
El vaivén que le acompaña,
produciendo va en mi sér,
con mareo muy suave...
las delicias del Edén.
(Bailan todos arrastrando mucho los piés. Para que suene habrá en el escenario tierra ó arena.)
Sí... del Edén;
las delicias
del Edén.
Ay, qué bien!
ay, qué bien!
ay, qué dulce
vaivén!

HABLADO.

SER. Y ahora, vamos al tío Vivo.
VAL. Nos vamos á divertir!
SIM. Todos? (A Casilda.)
CASILD. Todos! (Con decisión.)
SER. (A Simeón.) Ay! Qué suerte!
VAL. (Idem.)
Qué suerte tienes, pillín!
(Se van todos y el coro por el foro.)
MAMÁ. (Levantándose.)
Vámonos á la cocina,
á ver si siquiera allí
damos con algo caliente...
Si no...
PAPÁ. (Idem.) Si no esto es morir!...
NIÑA. Yo... me clareo todita! (Idem.)
PAPÁ. Yo estoy hecho un violín!
MAMÁ. Mozo!

(Con voz débil, hacia la primera izquierda.)

PAPÁ. (idem.) Mozo!

NIÑA. (Con voz más débil.)
Mozo! (Idem.)

MOZO. (Dentro gritando.) Va!

MAMÁ. Me caigo! (Como vacilando.)

PAPÁ. (Dándola el brazo.)
Apóyate en mí.
(Vanse los tres primera izquierda.)

ESCENA IV.

PACHO y PACHA. Por el foro derecha. Esta trae un niño de un año en el brazo derecho. Pacha, de ama de cría. Pacho, de cochero de buena casa, en traje de paseo. El, la trae casi á la fuerza, cogiendo con su mano derecha la izquierda de ella.

PACHA. Nun quiero, que van á verme.

PACHO. Nu seas borrica, Pacha.
Pues si aquí nu viene naide
de lus que van por tu casa...

PACHA. Ay! Peru si lu supieran!...
A mí que me creen sentada
guardandu al niñu en casita!

PACHO. Y yo... que le he dichu á mi ama,
á la barunesa... que
tenía una yegua mala!...
(Sonriéndose y acercándose un poco.)
Pur ciertu que estás bien gorda!

PACHA. (Sonriéndose y apartándose un poco.)
Nun lu creas. . son las sayas!

PACHO. Y la he dejadu sin coche,
pur verte.

PACHA. Creu que es guapa!

PACHO. Sí... pero tú estás más gorda!

PACHA. Amos, que nun tengu ganas
de broma.

PACHO. Pues si es verdá!
Si pareces una vaca
pur lu frescota, y pur lo...

PACHA. Esu dice mi amu! (Sonriéndose.)

PACHO. Vaya,
que si tú quisieras...
PACHA. Qué?
PACHO. Pues que yo ti cunvidaba
esta tarde.
PACHA. A qué?
PACHO. Al tío Vivu,
y á cumernus unas magras
asin de gordas!...
PACHA. (Sonriéndose.) Cun sus
currespundientes patatas?
PACHO. Esu es que me quieres!
PACHA. Hombre,
nun quieru darme impurtancia
cuandu tengu hambre.
PACHO. Me alegru,
mujer, que te seas franca.
PACHA. En saliendu al campu, el verde
parece comu que llama...
PACHO. Ay! Peru qué gorda estás!
PACHA. Nun me pongas colurada...
que soy soltera, ya sabes...
PACHO. Vamus, á lu que se trata.
Acetas lo que ti ofrezgo?
PACHA. La... merienda?
PACHO. Esu!
(Suena en la orquesta la gaita, preludiando.)
PACHA. (Alegremente.) La gaita!
PACHO. (Idem.)
Ti alegra?
PACHA. Y á tí?
PACHO. Esu siempre.
Nu hay como la gallegada.
Vamus á bailar?
PACHA. Y el chicu?
PACHO. Lu dejas en esa barca
que vá y viene, enentretanto.
(Señalando al columpio.)
PACHA. Y si se cái?...
PACHO. Que se caiga!
PACHA. Hombre! Que béstia que eres!
PACHO. Deja el chiquillu, y despacha.

PACHA. Ay! Peru... si se dispierta?... (Vacilando.)
PACHO. No ha mamadu?
PACHA. Anda... anda...
si mamó todu el caminu!...
Pues qué... ¿nun lu vistes? (Soriéndose.)
PACHO. (Sonriéndose:) Calla!
Pues no lu he de ver... y á gustu!
Pur ciertu que estás... cuadrada!
PACHA. Cunque deju el chicu?
PACHO. Déjalu!
PACHA. Y si se cái?... (Dejándolo en el columpio.)
PACHO. Que se caiga!
(Vuelve Pacha al proscenio alegremente.)
Ay! Pacha, cuántu te quiero!
PACHA. Y yo tamièn... ¡qué caramba!
PACHO. Toma un cachete!
PACHA. Y tú otru!
PACHO. Y un empujón! (Se empujan los dos.)
LOS DOS. Viva Právia!

MÚSICA.

PACHA. Pur que te quieru dicen
que me cundenu.
Pues bien que me cundene
cun mi murenu!
Parece hechizu,
purque cuandu me miras
me *burrorizu*!
Y sientu mucha
sufocación,
pur las *tretelas*
del curazón!

PACHO. Pur tí le sisu yo al ama,
pur tí le sisu yo á Dios,
y el piensu de quince días
nos lu cumemus los dos.
LOS DOS. Si tú me quieres
comu te quieru,
comu la vaca
quiere al terneru...

Dame un abrazu.
Pues túmaló!

PACHA. Yu soy la vaca!

PACHO. Y el chotu yo!

LOS DOS. (Abrazándose é imitando el mugido.)
Ooooh!

PACHO. Yo tengu cien durus
que están en papel,
de aquel que el gubiernu
se suele cumer.
Pus bien, si tú quieres
se lus sacaremus
y lus gastaremus
en un dos pur tres.

PACHA. Yo nun tengu nada,
ni nunca tendré;
mas si tú lu quieres
tamién criaré.
Y si tengu suerte
de hallar otru chicu
y el amu... es muy ricu,
me redundearé!

LOS DOS. (Bailando.)
Levanta lus pieses
de punta y tacón,
tal cual lus marqueses
del *cómen inflón.*
Y nun me cunfieses
que nun tienes fuerza,
sin que antes se tuerza
tu custitución!
(Se quedan como derrengados, apoyándose el uno en el otro.)

HABLADO.

PACHO. Y ahura... á la merienda!

PACHA. Vamus.

PACHO. Qué te cumerás?

PACHA. Lu que haiga!

PACHO. Yo... menus de doce güevus

durus!... Y nu pruebu el agua!

PACHA. Esu... y yo fritus... cun sus currespundientes patatas!

PACHO. Toma un cachete!

PACHA. Y tú otru!

PACHO. Y un empujón!

LOS DOS. Viva Právia!

(Se dirigen hácia el merendero cogidos de las manos. De pronto se detienen.)

PACHO. Ay! Peru... qué gorda estás! (Al entrar.)

PACHA. Nun lu creas .. son las sayas! (Id.)

(Vanse los dos primera izquierda.)

ESCENA V.

PEPITO. Por la derecha, primer término. Al salir tropieza con el columpio. Viste americana y hongo y lleva lentes, sin cordón, que después sacará. Una flor en el ojal de la americana. Este personaje es extraordinariamente corto de vista; casi miope.

Ay!... Como veo tan poco,
á cada paso que doy
tropiezo, y me vuelvo loco.
Vamos á ver, dónde estoy?
Ya debo de haber llegado
cerca de la plaza. Pero
eso... donde he tropezado
es la estátua de Espartero.
(Mirando al columpio.)
Sí... me parece que sí:
porque *eso*... es el pedestal.
Si el general no está ahí ..
se habrá ido el general...
(Acercándose más al columpio, sacando los lentes y poniéndoselos.)
Ay! Si es el columpio... vaya!
Y enfrente está el merendero.
Ya lleguél... Con tal de que haya
venido la que yo quiero!...
(Al proscenio, muy contento.)
Cuando la ví el otro día,
y la cité decidido,

me dijo... que si podía...
Yo creo que habrá podido.
Toda la cuestión estaba
en que no había cambiado
el día y no la tocaba.
(Se quita los lentes, y después de limpiarlos con el pañuelo los guarda.)
Quiera Dios le haya tocado!
Yo también debía estar
á vueltas, con el Digesto,
ocupado en estudiar
aquel librote indigesto.
Y en cuanto papá se va,
sin perder un solo instante,
hago... lo que mi papá
haría cuando estudiante.
Pillo la puerta enseguida,
y enseguida me las guillo.
Oh! Las leyes de Partida...
esas... me las sé al dedillo.
Y las de Toro!... Cuidado
que me las sé de carrera!...
Como que estoy abonado
siempre á la misma barrera.
Pero las demás... Maldito
lo que sé de las demás!
Por ese cuerpo bonito
todo me lo dejo atrás.
Vaya un talle más bien hecho!
Vaya una mirada tierna!....
Vayan al diablo, el Derecho
civil, y el señor Laserna! (Pausa.)
Estoy loco, sí señor;
tanto, que desde hace días,
le contesto al profesor
algunas majaderías.
Ayer, no estuve muy mal.
No. Cogió la lista, y
con acento doctoral
dijo, mirándome á mí.
«Oiga usté. Quién fundó á Roma,
señor Cebollino?» Y yo

fuí, y le contesté.—Pues, toma,
la Casilda.—Y se enfadó!
Yo le dije.—Usté dispense
si le causo algún perjuicio,
mas no creo que usté piense
que estoy en mi sano juicio.
—«No señor! Si lo pensase
lo echaba á usté por allí,
y á patadas, de la clase.» —
El es muy fino: eso sí.
Mas no me desconcerté
por eso. Pedí permiso
porque me dolía un pie...
y eché á correr, muy sumiso.
Teniendo la suerte loca
de encontrármela al salir,
y así de manos á boca;
como no hay más que pedir.
Tanto, que en pocas razones
los dos salimos de apuros
Yo... la pedí relaciones,
y ella. . me pidió seis duros.
Qué chica!... No he visto nada
tan inocente como ella!...
Tan linda... tan bien formada! ..
Ay! Y además es doncella.
Y además su señorita
es... es de la aristocracia!...
(Cruza la escena de derecha á izquierda un individuo de Orden público con capote y esclavina de hule. Pepito se le queda mirando)
Hombre! También es bonita
esta otra. Viva la gracia!
(El de Orden público se va lentamente por la izquierda segundo término.)
La seguiré?,.. No: sería
una falta imperdonable.
Si no encontrase á la mía...
Entonces... sí .. seducía
á esa del impermeable!
(Va hasta la izquierda; se queda mirando al sitio por donde se ha ido el de Orden público y vase

detrás tropezando en el merendero al hacer el mútis.)

ESCENA VI.

CASILDA.—ROMERO, que vienen por el foro, derecha, cogidos del brazo. Después. PEPITO.

CASILD. (Muy mimosa.)
No hagas caso del hortera.
Si te quiero á tí solito.
ROM Y yo á tí sola: no ves,
mujer, que estoy derretío,
y soy capás... si tú quieres?...
CASILD. De qué?. . No te calles; dilo.
ROM. Pa que veas si te quiero,
si tienes en el bolsillo
con qué .. de entrarme por *ái* .
(Señala al merendero.)
y hartarme de pan y vino,
y judías con pimientos,
y de too... por cariño
ná más, y para que veas
que yo no estoy resentío...
CASILD. (Buscando en su bolsillo.)
Ay! Si no tengo dinero!
ROM. Entonses tú me has mentido;
no me quieres!
CASILD. (Mirando á la izquierda.)
No?... Espera,
que allí creo que distingo... (Acercándose.)
Sí... él es... un animal...
ROM. Qué animal?
CASILD. (Vuelve al proscenio.)
Un señorito
que me hace el amor, y hasta
se quiere casar conmigo.
ROM. Animal de verás!
(Retirándose á la derecha con Casilda.)
(Aparece Pepito segunda izquierda.)
CASILD. (A Romero llevándoselo á la derecha.)

Chist!
No tengas celos Juanillo. (En voz baja.)

ROM. No; si lo que tengo es hambre.

CASILD. Y estáte aquí, calladito.
Ese... nos convidará.

ROM. De verás?

CASILD. Pues si es muy rico.
Me quieres?

ROM. Que si te quiero?...
Ya verás tú que apetito!
(Romero se queda á la derecha y Casilda avanza hasta colocarse al lado de Pepito, que se pone los lentes y se sorprende al verla.)

MÚSICA.

PEP. (Poniéndose los lentes.)
Oh! Niña encantadora
te encuentro al fin.

CASILD. Puntual á nuestra cita
me tiene aquí.
Si hablarme algo desea
lo dice *usté.*

PEP. Escúchame un momento,
te lo diré.

(Casilda en el centro. Romero á su derecha segundo término y Pepito á la izquierda.)
Yo siento aquí
dulce emoción,
(Casilda le quita los lentes y se los pone ella.)
late en mi pecho
un volcán.
y suena así
mi corazón.
(Romero avanza hasta la derecha de Casilda.)
tín... ti... pi... tín.
tín... pi... tán.
Escucha así
y oirás el son,
del ti... pi... tín

ti... pi... tón.
(Casilda baila con Romero.)

Qué placer!
Qué ilusión! (Pepito buscándola á tientas.)
Dónde estás?
Ah! Ya!... (La encuentra.)

CASID. No fíe usted.
(Romero se pone los lentes que le ha dado Casilda.)
de esa emoción,
y apague ya
su volcáu,
que engaña al fin
el corazón
cuando hace tín...
(Romero le toca á Pepito en el hombro y en el sombrero. Pepe se vuelve para saber quién le ha tocado, Romero vuelve al lado de Casilda.)
ti... pi... tán...
Puede cambiar
el dulce son
del ti... pi... tán,
en pitón.

PEP. Déjate, déjate,
déjate abrazar;
déjame, déjame
en tu mano dar
un besín, dos ó tres,
veinte; ciento y mil!...
(Casilda en el centro, Romero á su derecha, Pepito á la izquierda. Romero coloca su brazo izquierdo detrás de Casilda, y lo hace pasar por entre el brazo izquierdo de éste y su cuerpo, de modo que ofrece su mano á Pepito, el cual la besa creyendo que es la de Casilda. Al mismo tiempo, Romero coge con la mano derecha la derecha de Casilda y la besa.)

CASILD. (Apartándose.)
Carambita con el hombre;

(Sale el de Orden público por la primera derecha, coge el niño que está en el columpio, y se va con él por el foro izquierda.)
qué manera de pedir!
Quite usté... quite usté,
(Vuelve á ponerse los lentes.)
que eso es abusar.
Mire usté, mire usté
que me va á enojar.
Basta ya, basta ya,
no sea usté pillín.

PEP. Carambita, etc.
Que esas dulces emociones
de placer me harán morir.
Si escuchas tierna mis súplicas,
tendrás alhajas magníficas,
y trajes nuevos, riquísimos,
y ya verás... y ya verás!...

ROM. (A Casilda.)
Dale el sablazo que es muy tarde ya;
y tengo una hambre que no puedo más.
A este gachó le voy á estropear;
le voy á estropear!

CASILD. No fíe usted, etc.

PEP. Yo siento aquí, etc.

CASILD. Carambita con el hombre,
y su tón... pi... tín... pi tán!

PEP. Esas dulces emociones,
ay! qué gusto que me dan!

ESCENA VII.

DICHOS Y TODOS—EL CORO DESPUES.—Al terminar la música se oyen gritos dentro del merendero. Salen el PAPÁ, la MAMÁ y la NIÑA. El PAPÁ saca á PACHA, cogida por el cuello. Detrás PACHO, hacia el foro: al mismo tiempo, el Coro se va aproximando. ROMERO, CASILDA y PEPITO quedan á la derecha, primer término.

HABLADO.

MAMÁ. Mi hijo! (Dentro.)

PAPÁ. (Id.) Mi hijo!

MAMÁ. (A Pacha saliendo.) Mi hijo!

PAPA. (Idem. sin soltarla.)

Vamos, explíqueme usted!
Por qué salió usted de casa?
(La Niña sale detrás comiendo pan.)

PACHA. (Asustada y defendiéndose.)
Pur... que había fuegu!

PAPÁ Y MAMÁ. (Con terror.) Eh!

PACHA. Nu... purque nu había fuegu!

NIÑA. (Con la boca llena.)
Ay! Pepito aquí también?

PEP. Mis papás!
(Asustado y escondiéndose detrás de Casilda y Romero.)

ROM. (Apartándose.) Adiós, judías!

PAPÁ. } MAMÁ. } Pepito! (Al verle.)

(El Coro llena ya la escena. Simeón, Valentín y Serafín salen también por el foro.)

CASILD. Cómo ha de ser!

PAPÁ. (Soltando á Pacha y cogiendo á Pepito por una oreja, lo lleva al proscenio.)
Ven aquí... ven... y Laserna?

PEP. Bueno. (Asustadísimo.)

MAMÁ. (A Pacha.)
Y el otro?

PEP. Quién es
el otro?

PAPÁ. } MAMÁ. } Pues Antoñito.

NIÑA. Dónde está? (A Pacha con furia.)

PACHA. Pues nu lu sé.
Ahí... (Acercandose al columpio.)

PAPÁ. } MAMÁ. } Dónde? (Rápido).

PACHA. (Volviendo muy afligida.)
Ya nu está!

PAPA. } PEP. } MAMÁ. } NIÑA. } A la carcel! (La niña con la boca llena.)

PACHA. Yo?

ORD. PÚB. (Foro derecha.) De quién
es este chico? (Con un niño.)

PAPÁ.
MAMÁ.
NIÑA.
PEP.
PACHA.
De todos

nosotros! (Todos quieren cogerle.)

ORD. PÚB. Pues tomenlé.

PACHA. Ven, hiju miu! (Queriendo cogerle.)

PAPÁ. (Dándola un empujón.) De un cuerno!
No lo vuelves á coger! (Le quita el niño.)

MAMÁ. Primero que usté lo críe!...

PAPÁ. Lo crío yo! (Poniéndoselo al pecho. No lo deja ya hasta caer el telón.)

ROM. (Apareciendo en primera fila. Al lado de Casilda.)
Y hará bien!
(Se oyen dentro guitarras.)

NIÑA. Qué es eso?

CASILD. (Mirando al foro.) Son unos chicos
del barrio de Lavapiés,
que van á los toros, con
mucha gracia y mucho aquél.

ROM. Apartarse todo el mundo,
questo sí tiene que ver.
(Aparecen por el foro, músicos tocando una marcha. Visten chaqueta y hongo, algunos gorra: llegan al proscenio.)

CASILD. (A los músicos.)
Vamos, tocar cualquier cosa
alegre, si la sabeis,
pero, que sea flamenca.

SIM. Yo la canto.

SER. Y yo también.

PEP. Y yo, si es flamenca.

PAPÁ. (Gravemente.) Niño;
silencio!

ROM. (A Pepito muy gravemente.)
Cáyese usté!

MÚSICA. (1)

Ya salen las cuadrillas
que hoy van á lidiar,
tres toros del Saltillo
tres del Colmenar.
Valientes matadores
los van á matar...
Lagartijo y el Frascuelo
y el Guerra, sin par
sin par.
Lo que vamos á gozar!
Va á ser la mar,
la mar!

De los banderilleros
nada hay qué decir;
pues siempre con los palos
se saben lucir.
(Todos alzan los brazos como si fueran a poner banderillas.)
La nata y flor, señores,
no hay más qué pedir...
Al Manene y al Mogino
ya veo salir,
salir.
Al Ostión veo venir.
Se va usté á divertir.

Vienen detrás
los picadores:

(1) Los autores ruegan al Director de escena que se fije mucho en la colocación de las figuras y el ensayo de este número, que ha de resultar muy movido y muy animado. Los comparsas que salgan con las guitarras, se colocarán en el foro, frente al público; y el coro, y todos los artistas que toman parte en el sainete, en dos alas, formando un semicírculo: las mujeres á la derecha y los hombres á la izquierda. Todas las frases deberán ir acompañadas de movimientos en armonía con lo que indica la letra, teniendo presente que la idea de los autores ha sido suponer que se está viendo la entrada de una cuadrilla en la Plaza de Toros y el principio de la corrida.

(Todos avanzan hacia el centro saltando como si estuviesen á caballo, y con las picas preparadas.)

(Ya irá borracho alguno
de esos señores.)

(Retroceden, tambaleándose como si estuvieran beodos.)

Mire usté aquél,
de verde y plata:
la pata va á meter
el curdón,
sin remisión!
Pón!
Ay! Qué salero
tiene el piquero!
Ay! Qué risa que me da!
Pero qué borracho va!
So curdón, *quituste* allá!
Já, já, já, já!
Ay! Qué torero,
más embustero.
Me parece á mí que usté
no pica *ná*...
ná... *ná*... *ná*. . *ná*!
Qué vestidito
más nuevecito!
Esta tarde lo estrenó,
y en el Rastro lo compró.
Un pitillo apuesto yo.

MUJS. Quién?

HOMBS. Yo, yo, yo!

TODOS. Qué caballito
más fogosito!
Sujetarlo, porque ya
se desbocó!
Só, só, só, só!
Sooó!

HOMBS. (Hablado.)
Oiga usté, señor de *picador*...

MUJS. Ya mira el hombre aquí.

HOMBS. (Hablado.)
Dígame usté, amigo, por favor...

MUJS. Qué cara de gilí...

HOMBS. (Hablado.)
Es usté torero, ó aguador?

TODOS. Qué risa verle así...
ahora va para acá...
ahora va para aquí...
Otra mona más atroz
no ví.
Chacarraca, chacarraca, chá!
Ya mira el hombre aquí.
Chiquirriqui, chiquirriqui, chí!
qué cara de gilí.
Chucurrucu, chucurrucu, chú!
Qué risa verle así...
ahora va para acá...
ahora va para aquí...
Otra mona más atroz
no ví.
Chipé!
Olé!
(Hacen todos una evolución alrededor del escenario, figurando lo que indica la letra.)
Ahí salen las mulillas
quieren ya correr;
los chulos no las pueden
casi contener.
Valiente corridita
ésta de hoy va á ser;
mucha atención, señores,
que hay mucho que ver.
(Se colocan todos frente al público; las mujeres delante.)
Y ya el reló
las cuatro da.
Pues los clarines
suenan ya.
Trá, tá, tá, tá.
tá, tá, tá, tá, tá, tá.
(Con las manos sobre los labios.)
tá, tá, tá, tá, tá, tá,
y ya en la plaza
el toro está....

Ya está..
Sá!

HABLADO.

SIM. (A Casilda.)
Y en qué quedamos nosotros?
ROM. Usté... y ésta?... pues en nada.
CASILD. No puede ser menos.
SIM. (Con mucha finura.) No?
Adiós. (Vase.)
SER. Te dió calabazas. (Vanse los tres.)
ROM. (A Pepito.)
Y abur, que me voy al pienso.
Usté gusta?
PEP. (Muy sofocado.)
Muchas gracias.
ROM. (A Casilda.)
Ahora, despídete tú
de toa la aristocrasia!

MÚSICA.

CASILD. (Al público.)
(Todas las mujeres, en fila, frente al público.)
(Hablado.)
Oiga usté, señor *espectaor*!..
MUJS. Qué guapo que es usté!
CASILD. (Hablado.)
Venga una palmada, por favor.
MUJS. Que yo le mimaré!
CASILD. (Hablado.)
Es usté banquero, ó *senaor*?...
MUJS. Qué hermoso es el de allí!
(Señalando al público.)
CASILD. (Idem.)
Pero es más el de allá!
MUJS. (Idem.)
Pero es más el de aquí!
TODAS. (Con coquetería.)
Otro chico más galán
no ví!
(Se colocan las manos sobre los labios, y lanzan todas al mismo tiempo un beso al público; pero de modo que se oiga el chasquido fuerte, y á compás.)

FIN DEL SAINETE.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

UN CLAVO SACA OTRO CLAVO.—Proverbio original, en un acto y en prosa.
POR BUSCAR EL REMEDIO...—Juguete cómico, original, en un acto y en verso. (1)
PARTE DIARIO.—Juguete cómico, original, en un acto y en verso.
LA LLAVE DEL PARAISO.—Juguete cómico, original, en dos actos y en prosa.
¡TODO EMPIEZA Y TODO ACABA!—Parodia trágico-burlesca en un acto y tres cuadros.
LA PERLA DE MI MUJER.—Juguete cómico, original, en un acto y en prosa.
EL DEMONIO QUE LO ENTIENDA.—Juguete cómico, original, en dos actos y en prosa. (2)
EN LA CALLE DE LA PASA.—Pasillo cómico, original, en un acto y en verso.
BELÉN, 13.—Juguete cómico, original en dos actos y en prosa.
CUESTIÓN DE GABINETE.—Juguete cómico, original, en un acto y en verso.
NIÑA PANCHA.—Juguete cómico-lírico, original, en un acto y en verso, música de los Sres. Romea y Valverde.
EL CANARIO.—Juguete cómico-lírico, original, en un acto y en verso, música de los Sres. Romea y Valverde. (Segunda edición.)
JUANITA LA CACHARRERA.—Boceto de costumbres populares, original, en un acto y en verso.
LOS FUGITIVOS.—Juguete cómico, original, en un acto y en prosa.
EL VECINO DE AHÍ AL LADO, juguete cómico, original, en un acto y en prosa.
EL CRÍMEN DE ANOCHE, humorada en un acto y en prosa, original.
EL TENIENTE CURA.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original. (3)
LOS DOMINGUEROS.—Sainete lírico, original, en un acto y en verso, con música de los señores Romea y Valverde.

MIS PRIMEROS CANTOS.—Un tomo (agotada).
AUREA, novela.—Un tomo (agotada).
EL RATONCITO PEREZ, ídem.—Un tomo (agotada).
¡EL FIN DEL MUNDO!, ídem.—Un tomo.
PARA USTED, picadura literaria.—Un tomo.
DERECHO COMICO-CONYUGAL (quinta edición). Corregida y aumentada con las leyes de Toro. Un tomo.
CANTOS DE UN MUDO (cuarta edición).—Un tomo.
LOS POSTERGADOS (tercera edición).—Un tomo.
EL MONIGOTE, novela (segunda edición).—Un tomo.

---

(1) En colaboración con D. Alvaro Romea.
(2) En colaboración con D. José Estremera.
(3) En colaboración con D. Julián Romea.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9, y de *Durán*, Carrera de San Gerónimo.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, 4 rs.